



Libros leídos de tema indígena colombiano en el sistema de bibliotecas Comfama

Jineth Vanessa Escobar Moná

Artículo de investigación para optar al título de Filóloga Hispanista

Asesor

Selnich Vivas Hurtado, Doctor (PhD) en Romanística

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Filología Hispánica
Medellín, Antioquia, Colombia
2022

Cita

(Escobar Moná, 2022)

Referencia

Escobar Moná, J. (2022). *Libros leídos de tema indígena colombiano en el sistema de bibliotecas Comfama* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Grupo de Investigación Estudios de Literatura y Cultura Intelectual Latinoamericana (GELCIL).

Centro de Investigación de la Facultad de Comunicaciones (CIEC).



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Edwin Carvajal Córdoba

Jefe departamento: Juan David Rodas Patiño

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

La presente investigación pretende reflexionar sobre la lectura de libros de tema indígena colombiano en el sistema de bibliotecas Comfama. Este sistema está conformado por nueve bibliotecas, seis bibliómetros, trece puntos de lectura y una biblioteca móvil en Antioquia, Colombia. La investigación se llevó a cabo en tres etapas. En la primera se rastreó dentro de Alma, una plataforma de servicios bibliotecarios a través de la cual el sistema de bibliotecas Comfama administra sus colecciones. En ese programa se buscaron los libros que estuvieran catalogados con la palabra “indígena”, o sus variantes, y que en su descripción se mencionara alguna cultura indígena del mundo. En la segunda fase, se revisó cada título de esa base de datos inicial y se seleccionaron únicamente los que hicieran referencia a las culturas indígenas de Colombia. En la tercera fase, se elaboró una muestra significativa con los títulos prestados veinte veces o más desde septiembre de 2018 hasta junio de 2022. Esta muestra de libros leídos se examinó a profundidad para caracterizar su contenido y rastrear huellas de lectura. Entre los resultados de la investigación se destaca la poca presencia de libros de tema indígena colombiano dentro de la colección total del sistema, la predominancia de los libros escritos en español por personas no pertenecientes a las comunidades indígenas, quienes no aprenden sus lenguas y culturas, y el interés de las mujeres adultas, el grupo poblacional que más prestó los libros de la muestra.

Palabras clave: bibliotecas Comfama, libros de tema indígena colombiano, culturas indígenas de Colombia, público lector.

Abstract

This research aims to reflect on the reading of books on indigenous Colombian themes in the Comfama library system. This system is made up of nine libraries, six *bibliometros*, thirteen reading points and a mobile library in Antioquia, Colombia. The research was carried out in three stages. In the first stage, Alma, a library services platform, was traced. Through Alma, the Comfama library system manages its collections. In this program we searched for books that were catalogued with the word "indígena", or its variants, and that in their description made mention of an indigenous culture of the world. In the second phase, each title in the initial database was reviewed and only those that referred to indigenous cultures of Colombia were selected. In the third phase, a meaningful sample of titles borrowed twenty or more times from September 2018 to June 2022 was constructed. This sample of books read was examined in depth to characterize their content and trace traces of reading. The results of the research highlight the low presence of books on Colombian indigenous themes in the system's total collection, the predominance of books written in Spanish by non-indigenous people who do not learn their languages and cultures, and the interest of adult women, the population group that most borrowed the books in the sample.

Keywords: the Comfama library system, books on Colombian indigenous themes, indigenous cultures of Colombia, reading public.

Comfama: un sistema de bibliotecas

Comfama —Caja de Compensación Familiar de Antioquia— es una empresa social fundada en 1954 como producto “de un pacto entre trabajadores y empresarios, quienes se unieron voluntariamente para mejorar la calidad de vida de las familias de Antioquia” (Comfama, 2022, p. 10). Con aportes del 1% del salario de los trabajadores y con cuarenta y cinco empresas afiliadas y fundadoras se dio inicio al desarrollo de su propósito superior: consolidar y expandir la clase media trabajadora antioqueña para que sea consciente, libre, productiva y feliz. En la actualidad, cuenta, según su informe anual, con 2.647.276 afiliados y son más de cuatro millones de personas las que disfrutan de oportunidades financieras, de empleo, emprendimiento, aprendizaje, cultura, hábitat, recreación, salud y educación (Comfama, 2022, p. 125).

En 1974 Comfama inauguró su primera biblioteca y con el paso de los años ha logrado abrir nueve bibliotecas¹, seis bibliómetros², trece puntos de lectura³ y una biblioteca móvil, viajera por todo el departamento, que conforman un sistema público que alberga, en general, una colección con más de 246.874⁴ materiales de consulta. Este sistema les permite a los habitantes de cada uno de los municipios de Antioquia acceder, sean afiliados o no, al préstamo gratuito de hasta once libros y a un portafolio de servicios alrededor de la lectura, la escritura, la oralidad, la creación y el aprendizaje. En promedio, en todo el sistema, se prestan alrededor de cincuenta libros al día.

Las bibliotecas Comfama, tal como consta en su manifiesto, son lugares para las conversaciones, el encuentro y el conocimiento; son “centros culturales que, más allá de la disposición y entrega de información o conocimiento, ejercen un liderazgo en los procesos de educación y aprendizaje de la región” (Comfama, s.f., párr. 7). Esto como consecuencia de que en Colombia, a partir de 1950, las bibliotecas dejaron de ser lugares exclusivos para ciertas clases sociales y empezaron a ser utilizadas como “herramientas para ampliar las posibilidades

¹ Las nueve bibliotecas son: Biblioteca Comfama Aranjuez, Biblioteca Comfama Bello centro, Biblioteca Comfama Caldas, Biblioteca Comfama Claustro, Biblioteca Comfama Itagüí, Biblioteca Comfama La Ceja, Biblioteca Comfama La Pintada, Biblioteca Comfama Pedregal y Biblioteca del Parque Cultural y Ambiental Otraparte.

² Los bibliómetros están ubicados en las siguientes estaciones del Metro de Medellín: San Antonio, Niquia, El Pinal, Itagüí, Santo Domingo y Acevedo.

³ Los puntos de lectura están ubicados en Girardota, Envigado, Santa Rosa de Osos, Sonsón, Guatapé, Santa Fe de Antioquia, Segovia, El Bagre, Bodega/Comfama (Medellín), Centro Comercial Vizcaya (Medellín), Arkadia Centro Comercial (Medellín), Manrique (Medellín) y San Javier (Medellín).

⁴ Todas las cifras presentadas en esta investigación son extraídas de *Alma*, plataforma de servicios bibliotecarios (ver apartado de Metodología).

socioeducativas, culturales y de ocio para sus usuarios; estando abiertas a todo tipo de público, las bibliotecas pasan a ser un espacio democratizador de la cultura” (Vargas-Hernández et al., 2021, p. 243).

Este sistema, continuando con su manifiesto, posee cuatro líneas de trabajo: Lectura, escritura y oralidad que recoge los procesos, programas y proyectos relacionados con el lenguaje hablado y escrito, el fomento a la lectura, la promoción de la escucha activa y la participación y la creación literaria; Laboratorios de creación y aprendizaje que contiene los procesos asociados a la investigación, la experimentación y la creación en ciencias, artes y oficios para responder a las necesidades de las comunidades; Territorio y cultura que busca contribuir al fortalecimiento de procesos sociales, culturales, artísticos y formativos, desde una mirada horizontal, con las comunidades de incidencia de las bibliotecas; y Gestión y servicios bibliotecarios que garantiza espacios y procesos para democratizar el libre acceso a la información mediante la conformación, la curaduría y el desarrollo de colecciones y contenidos en múltiples formatos, la formación de usuarios y la prestación de servicios de información básicos y especializados.

Cabe aclarar que las bibliotecas públicas provenientes del sector privado, sobre todo desde las Cajas de Compensación Familiar, como es el caso de Comfama, con el ofrecimiento de sus servicios bibliotecarios han liderado buena parte de las transformaciones de la biblioteca pública en Colombia (Giraldo et al., 2008, p. 21) y para sus usuarios los libros almacenados en sus estantes representan mucho más que el simple ejercicio de la lectura.

Estos espacios se convierten en lugares “de acogida, de encuentro, de aprendizaje permanente, de crecimiento personal, y una alternativa para el disfrute” (Jaramillo, 2010, p. 305). En ellos se desarrollan habilidades, se comparten pasiones, se socializan saberes, se abren oportunidades para el enriquecimiento cultural y se estimula “el pensamiento crítico, la introspección e, incluso, los cuestionamientos filosóficos, ya sea desde el ser solitario fijado en sus propias sensaciones, o desde el análisis colectivo que parte del sujeto como ser social” (Vargas-Hernández et al., 2021, p. 258).

La biblioteca representa “una institución que ayuda a las personas a resolver su vida consigo mismos, su vida con otros cercanos y su vida con todos los otros que le son lejanos pero con quienes comparte su presencia social” (Giraldo et al., 2008, p. 39). En este sentido, ejerce cierta influencia en la vida de las personas, en sus formas de saber y hacer, y se convierte, más allá de una mera facilitadora de herramientas, servicios y actividades, en un espacio para el desarrollo de la identidad

cultural, la participación ciudadana y la transformación social, tal como concluyen Vargas-Hernández et al. (2021) y Jaramillo (2010).

En consecuencia, el visitante curioso “experimenta, habita y resignifica su paso por la biblioteca, convirtiéndola en un vehículo formativo y de convivencia” (Vargas-Hernández et al, 2021, p. 257), ya que asiste a un espacio neutro y colectivo en el que confluyen multiplicidad de pensamientos, distintos a los suyos, que le propician la participación, el debate y la toma de decisiones. Así pues, el sistema de bibliotecas Comfama es consciente de su importancia y pretende generar emociones y experiencias para enriquecer las conversaciones, entregar herramientas para la cotidianidad, transformar personas, espacios y comunidades y ampliar saberes, lenguajes y posibilidades. Además reconoce que la

diversidad es nuestra mayor riqueza y que para consolidar una sociedad consciente, libre, productiva y feliz, son necesarios espacios incluyentes, en los que desde la diferencia sea posible construir horizontes para todos, en los que se dé el intercambio de identidades, saberes, ideas, etnias, géneros y generaciones. Lugares en cuyo centro esté la pulsión creativa, la reflexión, los encuentros, la escucha permanente y la construcción colectiva. (Comfama, s.f., párr. 5)

En este sentido, la importancia de la biblioteca permite resaltar también la relevancia de las colecciones, los contenidos, las actividades y los servicios que el usuario encuentra allí para satisfacer sus demandas. Para muchas personas la biblioteca de su territorio es la única fuente de información y su oportunidad principal para el desarrollo individual y colectivo. Es el camino más cercano que poseen para ampliar los horizontes de su mente y de su actuar cotidiano, por lo tanto, lo que puedan descubrir en ella resulta ser, en muchas ocasiones, decisivo y revelador.

Dicho esto, y teniendo en cuenta que en su investigación por las bibliotecas públicas de Colombia Yicel Nayrobis Giraldo et al. (2008) encontraron que la mayoría están “en lengua castellana y orientadas por los parámetros culturales de la sociedad mayor (la occidental)” (p. 36), pese a que Colombia es un país en el que conviven setenta lenguas diferentes: sesenta y cinco lenguas indígenas, dos criollas (kriol y palenquero), el romaní, la lengua de señas colombiana y el español, además de varias comunidades migrantes que hablan de manera esporádica o en el entorno familiar inglés, francés, italiano, alemán, mandarín, cantonés, la presente investigación pretende

reflexionar sobre la colección de libros de tema indígena colombiano que ha sido consultada y leída en el sistema de bibliotecas Comfama, para entender hasta qué punto dicho tema despierta interés y, al tiempo, las obras que la componen requieren de un acompañamiento pedagógico para su provechosa lectura.

2 Metodología: base de datos y huellas de lectura

El enfoque de la presente investigación es mixto, ya que, por un lado, se sustenta en la construcción de un corpus con base en los siguientes requerimientos: libros físicos que hagan parte de la colección del sistema de bibliotecas Comfama, que las comunidades indígenas de las que hablen en su contenido sean colombianas y que hayan sido prestados o leídos por los usuarios del sistema, y por otro lado, contempla la revisión física de los materiales para caracterizar la muestra representativa, la experiencia lectora y el público lector.

El corpus se construyó a partir de los datos proporcionados por Alma, una plataforma de servicios bibliotecarios, líder en el mundo y desarrollada por Ex Libris, a través de la cual el sistema de bibliotecas Comfama administra, desde septiembre de 2018, sus colecciones físicas, digitales y electrónicas, además de los servicios relacionados con ellas como la gestión de usuarios, la circulación y el préstamo, las solicitudes y el análisis de datos; y de los procesos técnicos que soportan esta operación como: la adquisición, la catalogación y la clasificación. Antes de esta tecnología se utilizaba una herramienta que gestionaba únicamente las colecciones físicas y los servicios de préstamo con una información muy básica e imprecisa que reposa en los archivos de la línea de Gestión y servicios bibliotecarios.

Por consiguiente, el primer paso consistió en rastrear, dentro de Alma, todos los títulos de la colección física que tuvieran dentro de las materias de su catalogación la palabra clave “indígena”, junto con sus variantes “indio”, “primitivo” o “aborigen”⁵, y que en su descripción se mencionara el nombre de una comunidad o cultura indígena del mundo. De aquí se elaboró una base de datos con 339 títulos⁶. El siguiente paso fue revisar, uno por uno, los títulos de este listado y seleccionar únicamente los que hicieran referencia a comunidades o culturas indígenas de Colombia. El resultado fue un corpus conformado por 141 títulos, de los cuales se extrajo información referente a su autor, año de publicación, editorial, tema, número de ejemplares, número de préstamos⁷, biblioteca donde más se prestó y enlace del título dentro del catálogo; es

⁵ Los términos *indio*, *primitivo* y *aborigen* son denominaciones exógenas e implican necesariamente una valoración negativa de las culturas ancestrales. Aquí se emplearon solo para hacer la pesquisa.

⁶ Esta base de datos se encuentra disponible para su consulta en el siguiente enlace: <https://bit.ly/3pWpkt4>

⁷ Un préstamo hace referencia al proceso que consiste en que un usuario seleccione el título dentro del catálogo, lo busque en las estanterías de la biblioteca correspondiente, presente su documento de identidad en los puntos de atención y se lleve el libro a su casa para leerlo por un plazo de quince días, con posibilidad de dos renovaciones más.

decir, de los 246.874 títulos que conforman la colección total del sistema, solo 141 presentan temas relacionados con la cultura ancestral colombiana.

En este punto cabe destacar que, de este último corpus, dieciocho libros no han sido prestados ni una sola vez, desde septiembre de 2018 hasta junio de 2022, por los usuarios del sistema de bibliotecas Comfama. El más antiguo de ellos es *Quechuismos usados en Colombia*, escrito por Leonardo Tascón en 1934, y el más reciente es *Indios de papel: Aproximaciones a la novela de tema indígena de Antioquia*, publicado en 2020 por Juan Carlos Orrego Arismendi. Además, quince de estos títulos tienen apenas un ejemplar y los temas de todos son muy variados: misiones de la iglesia católica, arqueología colombiana, arquitectura prehispánica en el Valle de Aburrá, situación legal de los indígenas del Chocó, atlas indigenista, historia de los indígenas colombianos, la fecundidad en los pueblos indígenas de Antioquia, industria textil indígena, geografía y ecología de El Sinú, derechos de los indígenas y de los negros, novelas de tema indígena en Antioquia, ritualidad y memoria en los muisca, cultura de los indígenas guambianos, lengua quechua, relato de los hermanos Boa narrado en español y muinane y aspectos sociales de los indígenas del Vaupés.

Sumado a esto, el total de los préstamos de esta colección, desde septiembre de 2018 hasta junio de 2022, es de 2074 y la biblioteca donde más se presta es la del Claustro Comfama, representando la mayoría de los préstamos realizados en cuarenta y siete títulos, seguida por la Biblioteca Comfama Aranjuez con diecisiete y la Biblioteca Comfama Bello centro con dieciséis. Esto es consecuente con el hecho de que esta biblioteca, ubicada en el Centro de Medellín en un edificio patrimonial construido en 1803, es la más grande y la que más cantidad de libros tiene, con un total de 35.111 ejemplares de los 246.874 que hacen parte de todo el sistema.

A continuación se elaboró una muestra significativa del segundo corpus⁸ con los libros prestados veinte veces o más desde septiembre de 2018 hasta junio de 2022, contemplando una media de cinco préstamos al año. En total fueron treinta y tres títulos de los cuales, en los datos de Alma, se indagó por las edades y los géneros de los usuarios que los prestaron y, a partir de la revisión física de un ejemplar de cada título, se reconoció, con el diseño de una ficha, la lengua en la que estaba escrito, el tipo de material: literatura, divulgación científica, crónica periodística o publicación gubernamental, la cultura indígena de la que hablaba, si se situaba en un lugar

⁸ La matriz con todos los datos del corpus y la muestra representativa se encuentra disponible para su consulta en el siguiente enlace: <https://bit.ly/3TujcFW>

específico, el departamento de Colombia al que pertenecía la cultura, los recursos gráficos que acompañaban el texto: ilustraciones, fotografías, tablas o mapas, los recursos aclaratorios tales como tablas de contenido, índices, glosarios, apéndices, notas al pie o al margen, presentaciones, introducciones o prefacios, epígrafes, descripciones, epílogos, cronologías, agradecimientos o reconocimientos, bibliografía, notas editoriales y dedicatorias, las marcas de lectura halladas en el ejemplar⁹ como objetos dejados dentro de sus páginas, rayones o palabras y frases subrayadas, y las observaciones donde se consignó un resumen de un párrafo del contenido de cada obra.

Con el análisis efectuado a esta muestra se caracterizó el tipo de títulos que leen los usuarios del sistema de bibliotecas Comfama teniendo en cuenta las siguientes categorías: libros escritos por personas no pertenecientes a las comunidades indígenas quienes no aprenden sus lenguas y culturas, libros escritos por personas no pertenecientes a las comunidades indígenas pero quienes se acercan al aprendizaje de sus lenguas y culturas, y libros escritos por personas pertenecientes a las mismas comunidades indígenas; también se reflexionó sobre el público lector y las editoriales para proponer acciones y recomendaciones con esta colección.

⁹ Las fotografías de algunas de las páginas de todos los ejemplares consultados, que dan cuenta de las marcas de lectura, se encuentran disponibles para su revisión en el siguiente enlace: <https://bit.ly/3wGKSO7>

3 Resultados

3.1 La experiencia lectora

La estética de la recepción se centra en los efectos que provoca la lectura de una obra literaria en el lector y en la complementariedad que se genera entre el pasado de la obra —su proceso de escritura y de edición— y el presente de su lectura (Puerta de Pérez, 2003, p. 110). Desde esta postura el escritor es visto como un producto de su época, el texto como una construcción del lenguaje que produce significación y el lector, el más valorado dentro de esta teoría, como quien actualiza, “revive” y construye el sentido del texto (Ball & Gutiérrez, 2008, p. 440). La obra pervive y se dinamiza gracias a la tarea del lector. En este sentido, la complejidad de la obra literaria reside en los lugares vacíos, indeterminados o no dichos en los que se hace necesaria la influencia del lector para deducir lo que el autor, o la comunidad en el caso de las obras de tema indígena, probablemente quiso comunicar:

Estos lugares vacíos le van a permitir al lector incorporar la experiencia del texto a su experiencia de vida. En otros términos diríamos que la experiencia ofrecida por el texto al relacionarse con los conocimientos previos del lector, le permite a éste llenar esos espacios vacíos, logrando verdaderos planos comunicativos entre el texto y el lector. (Puerta de Pérez, 2003, p. 113)

Para esta recepción, el lector utiliza su imaginación, sus emociones, el sentido crítico que haya construido hasta ese momento, sus experiencias personales, su teoría del mundo, sus saberes lingüísticos y su competencia comunicativa para ayudar al texto a expresarse más allá de sí mismo y en ese proceso ambos, lector y texto, se transforman y retroalimentan (Ball & Gutiérrez, 2008, p. 441).

Dicho esto, un libro leído es aquel que pasó por un proceso de recepción estética mediado por el protagonismo del lector. En este sentido, dentro de la experiencia lectora que se halló en la muestra de la presente investigación, predominan los libros realizados por personas no pertenecientes a las comunidades indígenas, quienes no aprenden sus lenguas y culturas. Esta categoría está compuesta por veintitrés de los treinta y tres títulos seleccionados para la muestra representativa y reúne a aquellas obras escritas únicamente en español, en las que el tipo de material

más repetitivo es literatura, con recursos gráficos que se vinculan a los textos como parte esencial de los mismos, prestadas primordialmente en la Biblioteca Comfama Claustro, que no dan cuenta de un trabajo de campo o investigación dentro de las comunidades, sino que actúan más como recopiladoras y divulgadoras, y en cuya autoría, créditos o agradecimientos no aparecen nombres de integrantes de las culturas mencionadas.

Es importante señalar que las culturas indígenas a las que dedican su contenido se ubican, ante todo, en la región amazónica, como el pueblo yagua, yacuna, tikuna, bora, miraña, uitoto, siona, tanimuka, koreguaje, nukak, desano, tukano, guanano, kamsa o guahibo, y en la región caribe, como el pueblo kogui, wayuu, arhuaco o zenú. También hablan, en la región pacífica, de los gunadules y embera katío, en la región Orinoquía, de los cuiba, y en la región andina de los tunebos, muisca, nasa, barí, pijao y misak¹⁰.

Por otra parte, las denominaciones genéricas más empleadas por los editores de estos títulos son los mitos y las leyendas; es decir, dos categorías occidentales. En ambos casos se utilizan textos narrados desde la tradición colectiva de las culturas ancestrales pero también desde la imaginación individual de los autores, quienes leyeron o escucharon sobre esas tradiciones y luego las reinventaron. En este punto es indispensable decir que, como lo argumenta Selnich Vivas (2015), las denominaciones eurocéntricas no corresponden a los conceptos propios que nombran los géneros poéticos de las culturas ancestrales indígenas; por lo tanto, se habla de mitos y leyendas cuando en realidad corresponden, por ejemplo en la cultura murui-muina, a *yetárafue*, *komuiya úai*, *rua*, etc.

Esta precisión conceptual evidencia que la mayoría de los materiales leídos se encuentran desactualizados, junto con su catalogación, ya que el nombre de cada cultura no corresponde al que nace de su propia autodenominación. En el caso de los *murui-muina* no se les puede seguir llamando uitoto, que es una palabra despectiva asociada al canibalismo. Y para el caso de sus géneros narrativos no se puede hablar de leyendas sino que es necesario hablar de, por ejemplo, *komuiya úai*, palabra de germinación.

Dentro de esta categoría, hay tres títulos: *El mensajero de Agatha. Metempsychosis (v6)*, escrito por Mario Mendoza, prestado treinta y cinco veces desde septiembre de 2018 hasta junio de 2022, *Anacaona y las tormentas*, por Luis Darío Bernal Pinilla, prestado veintiún veces, y *Muy*

¹⁰ Los nombres de las culturas indígenas aparecen así escritos en las obras consultadas. En la mayoría de los casos esos rótulos son exógenos o han sido escritos de manera incorrecta.

caribe está, por Mario Escobar Velásquez, prestado treinta y cuatro veces, que exponen relatos ficticios inspirados en la mirada del hombre blanco y extranjero que llega a un territorio desconocido. El encuentro con una cultura distinta a la propia se asocia con lo exótico, lo mágico y lo salvaje. Ninguna de estas tres obras fue escrita sobre una comunidad o una cultura que exista en la realidad, pero todas beben de ese imaginario extendido desde el mal llamado “descubrimiento de América” que lee a las comunidades indígenas, por ejemplo, en el primer título, *El mensajero de Agartha. Metempsychosis (v6)*, a partir del oro que despertó la ambición de los conquistadores, en el segundo, *Anacaona y las tormentas*, de la evangelización y la defensa que ejercieron los frailes sobre la humanidad de los indígenas y, en el tercero, *Muy caribe está*, de la fuerza bélica de las culturas descubiertas, por lo que es posible inferir que la imaginación literaria de los escritores colombianos que hablan de las culturas indígenas todavía se alimenta de la visión de los conquistadores.

Sumado a lo anterior, el título más prestado de toda la colección y de la muestra seleccionada, con ciento doce préstamos, es *El oro y la sangre*, una crónica periodística escrita por Juan José Hoyos en la que presenta su investigación sobre la guerra por el oro en el Alto Andágueda, territorio de los Embera Katío en el Chocó. El relato está cargado de muertes, ambición e intentos de paz. Dentro de uno de sus ejemplares, se encontró un separador dejado entre las páginas treinta y treinta y uno por alguna persona que decidió prestarlo; estas páginas son el inicio del tercer capítulo del libro en el que se describe a Aníbal Murillo, “el único emberá capaz de oler el oro aunque esté enterrado muchos metros debajo de la tierra” (Hoyos, 2016, p. 30), quien un día descubrió oro en un cañón húmedo y cubierto de selva, llevó indígenas de la región a trabajar allí y bautizó la nueva mina con el nombre de La Bruja. Pese a que no presenta palabras o frases subrayadas, el objeto olvidado confirma la lectura de su contenido.

A este título le sigue, dentro de los más prestados, *El espíritu del páramo: la expedición de Edward Mackenzie en busca de El Dorado*, de Celso Román, con noventa préstamos, que narra la leyenda del escocés que llegó a las lagunas de Siecha creyendo que allí encontraría el mítico tesoro de El Dorado y quien en su recorrido por el nuevo continente descubrió la fauna, la flora y los habitantes propios de la región.

Una de las características más importantes a indagar con la revisión física de los títulos de la muestra representativa, fue la presencia de marcas de lectura dentro de las páginas de los ejemplares, debido a que esto sostiene la recepción por parte de los lectores y las lectoras. Aparte

de dicho separador, se registraron marcas en cinco títulos, todos pertenecientes a esta categoría de libros. *Érase una vez entre los chibchas*, de Alfredo García Giraldo, prestado cincuenta y tres veces, narra leyendas de la mitología muisca que abordan el origen del mundo, la llegada de los españoles o el origen del tejo; en sus páginas se encontraron rayones de lápiz que se intentaron borrar, los cuales señalan los siguientes capítulos de la tabla de contenido: “Una doncella para el sol”, “La competencia”, “El sacerdote amigo”, “¡No robarás!”, “La boda” y “Risas y llantos” y subrayan dos frases del inicio del capítulo llamado “Bochica o el protector”: “Porque antiguamente, las inundaciones eran enormes” y “Una vez, cuando las aguas se hallaban muy crecidas, entre los dioses Chibchacún y Bochica se presentó este diálogo” (García, 1997, p. 15).

Del mismo modo, *Vida cotidiana de las culturas amerindias: sioux, mayas, zenúes, incas*, de Giovanni Púa, prestado veintiún veces, presenta leyendas y tradiciones recogidas en la época de la conquista española sobre los aspectos de la vida diaria, hábitos, rituales, vivienda, alimentación, vestuario, organización y cosmovisión de cuatro culturas amerindias; las palabras y frases subrayadas corresponden al nombre y descripción de los mayas en la tabla de contenido: “Mayas. Los hombres del maíz cuentan y miden el tiempo” y los tres primeros párrafos del prefacio del apartado dedicado a esta cultura que inician con esta frase: “El pueblo maya está considerado como uno de los más interesantes del mundo antiguo” (Púa, 2001, p. 37).

Así mismo, *Yuruparí*, escrito por el Conde Ermanno Stradelli y traducido del italiano al español por Beatriz Alzate Ángel, prestado cuarenta y cuatro veces, un relato mítico fundacional amazónico, presenta las siguientes palabras subrayadas en el primer y el segundo capítulo (páginas 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 21): río Negro, cartapacios, Amazonas, carcomía, sacerdote Tastevin, Caquetá, Ermanno Stradelli, Brasil, Río de Janeiro, aristócratas, África, Suramérica, topografía, homeopatía, pululaban, Wallace, Joao Barbosa Rodrigues, Antonio Brandao de Amorim, epicentro, batelones, emperador, Colombia, Venezuela, retroceso, Orinoco, Vaupés, barracones, cusmas y paneros. En este caso, el lector o la lectura subraya palabras que desconoce o amplían su vocabulario frente a la geografía fronteriza del Vaupés.

Por su parte, *Historia ilustrada de Colombia*, de Javier Ocampo López, prestado ochenta y seis veces, un recorrido por la historia de Colombia desde la época indígena, el descubrimiento de América, la colonia, la independencia, la república y Colombia en los siglos XX y XXI, tiene el número 26 escrito con lápiz, junto con una barra al inicio y otra al final, en dos párrafos que narran la guerra entre las tribus indígenas y las armas que utilizaban, los cuales empiezan con la siguiente

frase: “Los indios hacían la guerra entre tribus, especialmente por enemistad, o por coger prisioneros para sus trabajos, o para buscar comida en la tribu enemiga” (Ocampo, 2006, p. 30), el número 72 con las mismas barras en tres párrafos dirigidos a la agricultura, la industria, la orfebrería y la cerámica de los “indios más adelantados” (Ocampo, 2006, p. 31), el número 152 de la misma forma en dos párrafos sobre la religión de los Chibchas y el “demonio o dios del mal, a quien [los Quimbayas] le tenían santuarios con ídolos hechos de cera negra” (Ocampo, 2006, p. 33), y el número 61 de igual manera en un párrafo sobre la independencia absoluta de las provincias de Cartagena, Cundinamarca, Antioquia y Tunja del gobierno español (Ocampo, 2006, p. 120).

Por último, entre las páginas cincuenta y seis y cincuenta y siete de *Huellas: Historia de Colombia*, de Martha Moreno Fernández, prestado treinta y cuatro veces, un material de orientación para la educación básica y media, dividido en cinco unidades de trabajo, que abarca desde las primeras formas de vida en la tierra, la prehistoria en Colombia, la tecnología y la religiosidad de las comunidades indígenas, la conquista, la colonia, la república, la época de la violencia y las familias en el siglo XXI, se localizó media hoja de cuaderno, doblada por la mitad, con las siguientes palabras escritas con lapicero negro: “take my Breath way [sic]” y una operación aritmética que suma dos cantidades; este apartado habla de los comuneros, un movimiento armado que se rebeló ante la autoridad virreinal, a través de una historieta.

Debido a la importancia de las ilustraciones, fotografías, mapas, pinturas y tablas dentro de las páginas de los títulos, resulta conveniente mencionar la representación estereotipada que se realiza de los hombres y las mujeres de las culturas indígenas mencionadas. En el caso de los libros en los que se detectaron marcas de lectura aparece, por un lado, la figura del indígena vestido y adornado con exuberantes piezas de oro, plumas y capas, de aspecto fornido, con un tono de piel más claro y cercano al de las personas originarias del mundo occidental, específicamente en el *Yuruparí*, y en lo referente a la mujer, con formas voluptuosas, cabello negro y largo y ropaje de top y falda corta ceñida al cuerpo.

La segunda categoría de títulos identificada dentro de la experiencia lectora, corresponde a aquellas obras escritas por personas no pertenecientes a las comunidades indígenas pero quienes se acercan al aprendizaje de sus lenguas y culturas. A esta categoría pertenecen tres títulos de los treinta y tres que conforman la muestra. El primero es *Antes de Colombia*, de Carl Henrik Langebaek, prestado treinta y dos veces, una investigación arqueológica sobre las poblaciones indígenas que vivieron durante miles de años en lo que hoy es Colombia, una nación que se

consolidó en buena parte a partir de la destrucción de las sociedades indígenas; la obra reconoce, además, las condiciones bastante precarias de los indígenas del presente y los numerosos prejuicios que recaen sobre ellos. El segundo es *Chiribiquete: la Maloka cósmica de los hombres Jaguar*, de Carlos Castaño-Uribe, prestado treinta y tres veces, una investigación sobre el arte rupestre, códigos, arquetipos ancestrales y evidencias arqueológicas halladas en Chiribiquete; estos son comparados con las cosmogonías de los resguardos indígenas y las etnias que aún sobreviven en la zona y sus alrededores. El último es *Antioquia indígena*, prestado cuarenta y tres veces, una publicación de la Gobernación de Antioquia en la que se realiza un reconocimiento a las seis etnias indígenas que habitan el departamento a través de la descripción de su estructura comunitaria, organización política, economía, alimentación, lengua, vestido, cultura, vivienda y rituales.

Aunque todos estos títulos están escritos en español, tienen en común que enseñan fotografías realistas de los integrantes de las culturas indígenas, reflejan un trabajo de campo o investigación realizada dentro de las comunidades o en archivos históricos, son en su mayoría materiales de divulgación científica, agradecen a organizaciones, líderes y miembros de las comunidades, ofrecen glosarios que clarifican o amplían términos, donde más se prestaron fue en la Biblioteca Comfama Claustro, en la Biblioteca del Parque Cultural y Ambiental Otraparte y en el bibliometro de San Antonio, y no evidencian marcas de lectura.

Además, dos de estos materiales son estudios arqueológicos que no abordan culturas indígenas en específico sino vestigios o rasgos a nivel general; sin embargo, el único material que sí las detalla referencia al departamento de Antioquia y las culturas Embera Dobida, Embera Chamí, Embera Eyabida, Guna Dule, Senú y Nutabe. Conviene enfatizar que en esta categoría de títulos es en la única en la que se menciona a este departamento y a alguna de sus comunidades indígenas.

La tercera categoría recoge a los libros escritos por personas pertenecientes a las mismas comunidades indígenas. En ella se clasificaron cuatro títulos, de los treinta y tres, los cuales hacen parte de una colección de narraciones indígenas presentada por el Grupo Editorial Norma. El primero, *Jagáiai. Narraciones indígenas de la selva*, prestado cincuenta y una veces, narrado por Juan Kuiru Naforo, compilado y traducido por Noinui Jitóma, Maribel Berrío y Selnich Vivas Hurtado e ilustrado por Sabina Londoño, ofrece relatos compartidos en lengua miníka por integrantes de la comunidad murui-muina, que hacen parte de su sabiduría ancestral y de un pueblo que se divierte y aprende contando historias sobre la vida en la naturaleza. El segundo, *Narraciones*

indígenas de la sierra, prestado setenta veces, ilustrado por Gina García, recoge narraciones del pueblo Arhuaco, recuperadas por Nelson García quien las escuchó y escribió, por Jesús Mario Girón quien visitó la comunidad, y por Addy Martínez de Llanos quien las recopiló y publicó, que abarcan desde la creación del mundo hasta el contacto de su mundo con el del hombre blanco, conservando unos indelebles sellos de oralidad y de espíritu de unidad con la naturaleza.

El tercero, *Narraciones indígenas del desierto*, prestado cuarenta veces, narrado por Ezequiel Prieto Hernández, compilado y traducido por Rafael S. Mercado Epieyú e ilustrado por William Pineda, es un conjunto de relatos que hacen parte de la cotidianidad, las creencias, el territorio y la historia de los wayuu y que se comparten en el territorio de los Epieyuu de Shoolima'ana en la Alta Guajira. El cuarto, *Narraciones indígenas del río grande*, prestado cincuenta y una veces, narrado por Francisco Ahué Coello, acompañado por la etnolingüista María Emilia Montes e ilustrado por Pablo Quiroga Devia, reúne doce relatos que hacen parte de la tradición oral del pueblo tikuna, en la voz de uno de sus integrantes, que son contados a los niños y niñas del pueblo y en los que se revela un profundo lazo con la naturaleza y sus ancestros.

Es necesario subrayar que la característica más importante de esta categoría de títulos es que son ediciones bilingües; cada narración está escrita en español y, respectivamente, en lengua minika, ikꞤ, wayuunaiki y tikuna; lo que significa que son los únicos materiales de todo el sistema de bibliotecas Comfama, prestados veinte veces o más desde septiembre de 2018 hasta junio de 2022, en los que se resguarda la palabra de las comunidades indígenas y en los que se puede apreciar de cerca las grafías, las construcciones verbales de sus lenguas y su visión de mundo. También, todos tienen en común la presencia de ilustraciones, fotografías reales de personas de las comunidades y mapas, de una presentación y palabras de los narradores o compiladores, de descripciones de la identidad, el origen, la ubicación, la forma de vida y la lengua de cada pueblo, y de glosarios, vocabularios o notas al pie con la definición de nombres o términos.

La mayoría de los préstamos de los cuatro títulos se hicieron en la Biblioteca Comfama Aranjuez y ninguno, al igual que con la anterior categoría, dio cuenta de marcas de lectura; inclusive se ven muy nuevos, con las hojas en perfecto estado, pese al número de préstamos, superior al de otros títulos de la muestra representativa, y a que el primer ejemplar del primero ingresó al sistema de bibliotecas en 2018, el segundo en 2019 y el tercero y el cuarto en 2020, lo que quiere decir que llevan más de dos años almacenados en las estanterías, dispuestos para su consulta y lectura.

Ampliando el tema de las ilustraciones, en los cuatro títulos, se ciñen a un estudio etnográfico de las comunidades indígenas. Parten de fotografías y tienen el propósito de retratar fielmente los detalles, los colores y las formas de las personas, los alimentos, los animales, las plantas y los objetos que hacen parte de cada cultura, por lo que no caen en miradas estereotipadas o europeizantes.

A diferencia de los títulos de las otras categorías, estos libros bilingües proponen una experiencia lectora en la que las dos lenguas aparecen una al lado de la otra. Por ejemplo, en estos fragmentos, escritos en español y en wayuunaiki, extraídos de *Narraciones indígenas del desierto* (2018, págs. 12 y 26) es posible rastrear las siguientes características:

Un día Juya´, la lluvia, se fue de casa y por mucho / Wanee ka´i juya´, ounushima´a nipialu´uje jee tiempo no volvió. Pasaron los años, pasaron los / kakaliaka nia male´ejüin. Alatüsü juya´ nichiiirua, años, tres años se fueron. Lo esperaron sus fami- / alatataasü juya´, apüniinkat juya´ ounüsü. Asukali- liares, lo esperaron los que estaban en su casa. / jaanüshi jutuma kasa nünain, asukajaanüshi jutuma nipialujatü.

Un día ve que los arrastra el viento. Un día ve / Eesü wanee ka´i tü jaapünale nümaa jo´uttai. Eesü caer sus cachos, ve que los atropellan, caen por / jümaa ka´i tüwaalai jujutuule tü nütolomaset, tü allá. Cuando tuvo ya varios sueños se puso triste / nu´uwakat amaliasü, outtuusu mma´lu´ümüin.

Mainmapa tü nülapüinkat mojuka na´inwaalai.

—¿Para qué serán estos mismos sueños? ¿Habrä / —¿Kasapülajainche talapüin eera? ¿Eetaya ein algún wayuu que sepa de ellos? / wayuu atüjain jüpüleerua?

Los temas a los que hacen referencia corresponden a aspectos fundamentales de la cultura wayuu: en el primer fragmento se habla de Juya´, madre de la lluvia, y en el segundo de Lapü, madre de los sueños, los cuales representan el punto de encuentro entre lo físico y lo espiritual, el espacio donde los humanos pueden entrar al mundo de los fenómenos no humanos. Esto se explica en los apartados de la página ochenta en adelante, dedicados al territorio wayuu, la ley de origen, la organización social, el significado de los sueños, la forma de vida en el presente y la lengua de esta cultura. En este caso, en el segundo fragmento se pregunta por un médico espiritual, un wayuu encargado de “la interpretación de la diversidad simbólica que contiene el universo del mensaje de los *lapü* o sueños y de esa manera guiar a la comunidad para que no caiga en desgracia y no sufra ninguna enfermedad” (2018, p. 87).

También, es posible evidenciar en ambos fragmentos que los nombres dados por las comunidades wayuu, como Juya´, se mantienen en las dos lenguas, que la sintaxis de las oraciones en español privilegia la narración original, razón por la cual más allá de la escritura “correcta” del español que corregiría redundancias: “Pasaron los años, pasaron los años, tres años se fueron”, se respeta la esencia oral de cada relato y que al tener a la mano la escritura de la lengua indígena se empiezan a reconocer palabras que pueden ser la puerta de entrada al aprendizaje de una forma distinta de ver y vivir en el mundo, esto se complementa con el hecho de que dentro de la misma obra se amplía el conocimiento sobre las vocales, las consonantes, los signos, los pronombres personales, los sufijos de género y número y la pronunciación del wayuunaiki.

Finalmente, cabe anotar que el título *Identidades: sociales (v6)*, publicado en 2003 y dirigido por Vladimir Melo Moreno, ya no hace parte del catálogo del sistema de bibliotecas Comfama pues se descartó por deterioro en enero de 2022, y que tanto *Leyendas de Colombia*, escrito por Celso Román, publicado en 2010, y *Cómo surgió el día y la noche*, publicado en 2005 por Ivonne Rivas y Guadalupe Vivas, no permitieron un acercamiento físico debido a que, aunque aparecían disponibles en algunas bibliotecas, no se encontraban en las estanterías, lo que puede deberse a pérdidas por mala ubicación o por robo. Dicho esto, se revisaron y leyeron treinta ejemplares de los treinta y tres títulos que hacen parte de la muestra representativa.

3.2. El público lector y las editoriales

Sumada a la información de cada título, se rastreó en Alma la edad y el género de las personas que prestaron los treinta y tres libros de la muestra representativa¹¹. Por lo tanto, a nivel general, sobresalen dos datos: de 514 préstamos, 257 fueron realizados por adultos entre los 27 y los 59 años y de 578 préstamos, 343 fueron efectuados por personas del género femenino, lo que quiere decir que los libros de tema indígena colombiano son leídos, en su mayoría, por mujeres adultas.

¹¹ Estos datos no se tienen de la totalidad de los préstamos de la muestra, pues en muchos casos el gestor de biblioteca no llena estos campos al crear el perfil del usuario dentro de Alma; los únicos campos obligatorios son el nombre completo, el número del documento de identidad, el correo electrónico y el número de contacto.

Para el caso de la primera categoría, los veintitrés títulos fueron prestados para ser leídos con sesenta y tres personas de la primera infancia entre los 0 y los 5 años¹², treinta y tres niños y niñas entre los 6 y los 11 años, treinta y dos adolescentes entre los 12 y los 18 años, treinta y siete jóvenes entre los 19 y los 26 años, ciento ochenta y cinco adultos entre los 27 y los 59 años, y cuarenta y cuatro adultos mayores de 60 años. Con relación al género, por 260 personas del género femenino, 172 del género masculino y ocho personas de género diverso. O sea, fueron prestados predominantemente por mujeres adultas, seguidas por mujeres de la primera infancia, lo que refuerza el hecho de que los visitantes más recurrentes dentro del sistema de bibliotecas Comfama son las madres y los padres en compañía de sus hijos.

Por su parte, los tres títulos de la segunda categoría fueron prestados por una persona de la primera infancia, un niño o niña, dos adolescentes, once jóvenes, veinte adultos y cinco adultos mayores; además, por veintitrés personas del género femenino, veintisiete del género masculino y una de género diverso. Esto quiere decir que quienes realizaron los préstamos son, principalmente, hombres adultos.

Respecto a los préstamos de los cuatro títulos de la tercera categoría, se evidencian siete personas de la primera infancia, cuatro niños y niñas, un adolescente, cuatro jóvenes, treinta adultos y tres adultos mayores; treinta y nueve personas del género femenino, ocho del género masculino y cinco de género diverso. En este punto se continúa el patrón dominante de préstamos hechos por mujeres adultas.

Ahora bien, las editoriales que sobresalen en la publicación de los títulos de la muestra representativa son Panamericana, con la edición de siete títulos, Ediciones Norma con seis, Editorial Planeta con tres y Plaza & Janés Editores con dos, una editorial española que en 2013 se convirtió en parte de Penguin Random House Grupo Editorial, un conglomerado internacional que también aparece con la edición de un título. Esto es consecuente con el hecho de que estas editoriales pertenecen a los grupos empresariales más grandes e importantes del país y que su capacidad de producción, distribución y comercialización de publicaciones es numerosa y de gran alcance.

En el listado de la muestra, cada una con la edición de un título, también se encuentran Alfadil, Ediciones SM, Editorial EAFIT, Editorial Monigote, Editorial Voluntad, El Mundo, Fondo

¹² Los menores de edad pueden abrir una cuenta y prestar libros en el sistema de bibliotecas Comfama, siempre y cuando estén acompañados de un acudiente o adulto responsable y presenten su documento de identidad original.

de Cultura Económica, Fondo Editorial Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia, Intermedio Editores, Libros & libros, Viento Ediciones y dos editoriales independientes, que por su naturaleza deciden no someterse a ninguna forma de coerción económica, política, estética o de cualquier otro tipo con una producción de menor alcance, Mesa Estándar y Sílabas Editores.

4 Conclusiones

Una biblioteca debe representar los saberes del territorio que la habita, debe responder como espacio libre y abierto al alma de todas las personas. Por lo tanto “una biblioteca pública viva es, ante todo aquella en la que sus lectores no solo son promovidos sino en la que ellos promueven la biblioteca porque la ayudan a superarse, a volverse mucho más rica culturalmente” (Giraldo et al., 2008, p. 36). En este sentido, los libros de tema indígena amplían la dimensión de la existencia para hacerla más consciente, libre y feliz, tal como consta en el propósito superior de Comfama, a través de las diferentes formas de comprender, narrar y vivir el mundo, y son aclamados por una sociedad que está en tránsito de reconocer el inmenso valor que encierra la diversidad que la caracteriza. De modo que, el sistema de bibliotecas Comfama, además de ser un lugar para las conversaciones, el encuentro y el conocimiento, está llamado a ser un espacio para las diversidades con un manifiesto enriquecido en el que quepan nuevas lenguas, pensamientos, historias y miradas sobre el país compartido.

El hecho de que solo 141 títulos, de los 246.874 que conforman la colección total del sistema de bibliotecas, o sea únicamente el 0.06% a junio de 2022, presenten temas relacionados con la cultura indígena colombiana, plantea oportunidades para ampliar esa cantidad, promover el conocimiento ancestral que todavía sobrevive en los territorios, buscar alternativas para resguardar la tradición oral y abrir espacios de diálogo para escuchar las voces de las comunidades indígenas, sobre todo teniendo en cuenta que las bibliotecas Comfama son un referente para los territorios con una labor muy importante en el acceso a la información, el encuentro de la diferencia, el desarrollo de habilidades, la socialización de saberes, la formación lectora y la transformación de personas y espacios, tal como consta en el documento que rige su razón de ser.

En lo concerniente al total de préstamos de los libros de tema indígena colombiano, es decir a su lectura, si se tiene en cuenta que en promedio en todo el sistema de bibliotecas Comfama se prestan cincuenta libros al día, lo que significa 18.250 préstamos al año, la cifra es muy reducida. Los 141 títulos del corpus, con todos sus ejemplares, se han prestado solo 2074 veces desde septiembre de 2018 hasta junio de 2022, comparado con los 73.000 préstamos que se han realizado en el sistema a lo largo de los cuatro años correspondientes, lo que representa un aproximado de un préstamo diario de los cincuenta que se realizan. Esto llama la atención porque puede ser la suma de múltiples factores: esta colección no resulta atractiva para los lectores, no se realiza la

suficiente promoción y visibilización de los títulos que la componen y el tema indígena colombiano, al igual que como sucede a nivel histórico, social, político y cultural, no despierta la importancia que merece entre los habitantes del país.

Dicho esto, los libros con esta temática dentro de dicho sistema son leídos, principalmente, por mujeres adultas, entre los 27 y los 59 años, quienes se acercan a esta colección y se encuentran, en un 76%, con libros realizados por personas no pertenecientes a las comunidades indígenas, quienes no aprenden sus lenguas y culturas, cuyas características principales son su escritura únicamente en el idioma español, la ausencia de un trabajo de campo o investigación dentro de las comunidades, la utilización de denominaciones eurocéntricas para nombrar los géneros poéticos ancestrales, desde las cuales se encierra todo su conocimiento dentro del rótulo de “mitos y leyendas”, la representación estereotipada de los hombres y las mujeres indígenas y la reinención de las tradiciones, basada en la visión heredada de los conquistadores y los intelectuales eurocentrados, por parte de los autores y las autoras.

La predominancia de estas obras no solamente se ratifica por su cantidad, que sobrepasa por mucho a los títulos de las otras dos categorías, sino porque son los únicos ejemplares de la muestra estudiada en los que aparecen huellas de lectura: objetos dejados dentro de sus páginas, palabras y frases subrayadas y números escritos con lápiz sobre sus márgenes, lo que quiere decir que el conocimiento que los lectores y lectoras descubren en las estanterías de las bibliotecas Comfama está reafirmando el modelo educativo occidental, al que se asiste desde la infancia, que privilegia la historia narrada desde el punto de vista de los “vencedores”, quienes nombraron y describieron las formas de vida, los pensamientos y las culturas indígenas durante el mal llamado “descubrimiento de América”, sin cuestionar, reflexionar, desmontar estereotipos o proponer alternativas a lo aprendido social y culturalmente. Con relación a esto, llama incluso la atención que las palabras “indio”, “primitivo” o “aborigen” continúen siendo referentes dentro de la catalogación de los títulos, cuando ya son términos obsoletos y denigrantes con las culturas indígenas.

Esta categoría de títulos con tales características fue prestada y leída, después del grupo poblacional adulto, por setenta y tres personas de la primera infancia entre los 0 y los 5 años; un hallazgo relevante que supone que el contenido de estas obras, en el que no se ven reflejadas las voces y los pensamientos de las culturas indígenas, hace parte de momentos de lectura entre los padres, las madres y sus hijos, en los que estos últimos, considerados el presente y el futuro de la

sociedad, refuerzan esa mirada occidentalizada de la diversidad que perpetúa las violencias sufridas por las comunidades ancestrales desde la colonización y la exclusión de sus historias de la “historia oficial” del país.

Por consiguiente, las cuatro líneas de las bibliotecas Comfama: Lectura, escritura y oralidad, Laboratorios de creación y aprendizaje, Territorio y cultura, y Gestión y servicios bibliotecarios, deben asumir la tarea de socializar y ampliar la cantidad de títulos, principalmente, de la tercera categoría, aquella que recoge libros escritos por personas pertenecientes a las mismas comunidades indígenas, puesto que son los únicos que ofrecen una experiencia de lectura que confronta la imaginación, las emociones, la historia de vida, el sentido crítico, la teoría del mundo, los saberes lingüísticos y la competencia comunicativa de los lectores y lectoras, y les permite acceder a los aspectos fundamentales de las culturas indígenas, la esencia oral de sus literaturas y las grafías, los signos y la pronunciación de sus lenguas; de allí que después del proceso de deconstrucción del conocimiento y del nuevo aprendizaje que supone su lectura, ambos, obra y lector, se transformen conjuntamente.

Dentro de las estrategias que pueden emplearse para promover la lectura de los libros bilingües se encuentra la conformación de grupos de lectura alrededor de ellos en las bibliotecas donde más se registraron préstamos de esta colección. A esos grupos de lectura se debe invitar a abuelas y abuelos de las culturas respectivas para que cuenten sus relatos en sus lenguas y amplíen los sentidos profundos de los nombres de los personajes y de los conceptos más importantes. De esta manera, el sistema de bibliotecas Comfama cumple su función de ser un puente para la diversidad, la interculturalidad y la justicia epistémica.

Los libros más leídos se prestaron mayoritariamente en la Biblioteca Comfama Aranjuez y en general, los 141 libros de tema indígena colombiano, en la Biblioteca Comfama Claustro. En estos espacios se pueden convocar a las mujeres adultas, que demostraron una mayor sensibilidad por el tema, junto con la primera infancia entre los 0 y los 5 años, los adultos mayores de 60 años y los jóvenes entre los 19 y los 26 años, grupos poblacionales también interesados según los resultados, para generar un diálogo intergeneracional sobre la diversidad cultural de Colombia y luego, en cada sección, dedicarse a la lectura de los relatos y apartados de las obras bilingües.

Además, se pueden realizar exposiciones en las dos bibliotecas donde se exhiba esta colección de narraciones indígenas, acompañada de carteles en ambas lenguas con fragmentos que inviten a su consulta y aprendizaje. Así mismo, en las franjas de conversación como las Bibliotecas

humanas, un espacio mensual donde las personas son los libros que los lectores recorren por medio de un encuentro cercano, las historias publicadas en la Biblioteca Digital de Comfama, un espacio con libros digitales, audiolibros, podcast, revistas digitales y crónicas periodísticas que recibe alrededor de 18.000 visitas al mes, o en las horas del cuento presenciales y virtuales, a las que asisten regularmente las madres y los padres con sus hijos, se pueden traer invitados y lecturas que detonen reflexiones sobre la tradición oral, el conocimiento ancestral y las culturas indígenas del país.

Por último, Comfama, como una empresa social que le apuesta a la cultura y la educación en la raíz de su propósito, puede apoyar, promover o liderar investigaciones y proyectos que aporten a la divulgación, preservación y conservación de los saberes ancestrales y un campo por explorar son las culturas indígenas de Antioquia, territorio que la sustenta y al que dedica sus esfuerzos como caja de compensación, ya que como se evidenció en los resultados, solo un título, de los treinta que se revisaron a profundidad dentro de la muestra significativa, hace referencia a las culturas de este departamento. Incluso llama la atención que ese material sea la única publicación gubernamental, lo que quiere decir que más allá de los planes y las iniciativas del gobierno de turno, no hay dentro del sistema de bibliotecas Comfama obras dedicadas a este tema que surjan del interés de entidades públicas o privadas de cualquier índole; esto sería innovador dentro de la colección que ofrece a sus lectores y lectoras y necesario, en general, para los habitantes de la región y el país.

Con relación a las editoriales, cabe concluir que, si bien hay variedad de nombres y tipos, desde las tradicionales, las universitarias o las independientes, destacan en cantidad de libros publicados de la muestra estudiada para esta investigación las cuatro más reconocidas e importantes de Colombia: Panamericana, con un catálogo general y otro exclusivo para la comunidad educativa del preescolar, la primaria y el bachillerato, Norma, con una propuesta que integra todas las herramientas necesarias para enriquecer el trabajo en las aulas de clase, Planeta, de gran influencia en el mundo de habla hispana y promotora anualmente del Premio Planeta, destacado dentro de los certámenes literarios españoles, y Penguin Random House, especializada en la edición y distribución de libros de literatura con la doble intención de potenciar la creatividad literaria y fomentar la lectura.

Debido a este hecho, se puede inferir que los saberes de los libros de tema indígena colombiano necesitan del respaldo de las grandes editoriales para llegar a los lectores y las lectoras;

de lo contrario, no es un tema al que se le preste mucha atención más allá del negocio o la moda. Esta es una invitación a descubrir, promover y leer el contenido de las editoriales independientes, las universitarias o de los proyectos que se autopublican como una manera de apoyar iniciativas que surjan desde otros lugares de enunciación y diversificar los contenidos que circulan de forma física o digital en las bibliotecas, escuelas, repositorios o universidades.

Referencias

- Ahué Coello, F. (2020). *Narraciones indígenas del río grande*. Bogotá: Ediciones Norma.
- Ball, M., & Gutiérrez, M. (2008). Estética de la recepción: cuando los pequeños aún no leen. *Educere*, 12(42),439-445. <https://bit.ly/3POE48H>
- Bernal Pinilla, L. (2002). *Anacaona y las tormentas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castaño-Uribe, C. (2019). *Chiribiquete: la Maloka cósmica de los hombres Jaguar*. Medellín: Mesa Estándar.
- Castro Blanco, E. (2001). *¿Por qué lloraban los Tikuna? y otras leyendas*. Bogotá: Panamericana Editorial.
- Castro Caycedo, G. (2017). *Perdido en el Amazonas*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Carreño, A. (2017). *Historias que corren como ríos*. Bogotá: Ediciones SM.
- Comfama. (2022). Esperanza. *Revista Comfama: edición especial*, 485, 1-138.
- Comfama. (s.f.). Las bibliotecas Comfama, lugares para el encuentro, la conversación y la cultura: sobre el qué, el por qué y para qué de las bibliotecas Comfama. <https://bit.ly/3e8zynK>
- Davis, W. (2017). *El río: Exploraciones y descubrimientos en la selva amazónica*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Escobar Velásquez, M. (2020). *Muy caribe está*. Medellín: Editorial EAFIT.
- Galindo Caballero, M., García López, C., & Valencia Cuéllar J. (2003). *Mitos y leyendas de Colombia: tradición oral indígena y campesina*. Bogotá: Intermedio Editores.
- García Giraldo, A. (1997). *Érase una vez entre los chibchas*. Bogotá: Panamericana Editorial.
- Giraldo Giraldo, Y., Gómez Vargas, M., Álvarez Zapata, D., & Rodríguez Santamaría, G. (2008). Acercamiento al estado actual de la promoción de la lectura en la biblioteca pública en Colombia. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 31(2),13-43. <https://bit.ly/3PNsgUa>
- Gobernación de Antioquia (2019). *Antioquia indígena*. Medellín: Fondo Editorial Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia.
- Gutiérrez García, M., & Torres Bombiela, M, (2010). *Wirá, hijos del colibrí*. Bogotá: Viento Ediciones.
- Gutiérrez García, M., & Torres Bombiela, M. (2011). *Así soñaron los antiguos: el relato de las máscaras míticas*. Bogotá: Viento Ediciones.
- Hoyos, J. (2016). *El oro y la sangre*. Medellín: Sílabas Editores.
- Jaramillo, O. (2010). La biblioteca pública, un lugar para la formación ciudadana: referentes metodológicos del proceso de investigación. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 33(2),287-313. <https://bit.ly/3biFIG0>
- Kuiru Naforo, J. (2017). *Jagáiai. Narraciones indígenas de la selva*. Bogotá: Ediciones Norma.

- Langebaek, C. (2021). *Antes de Colombia*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Martínez de Llano, A., & García Torres, N. (2015). *Narraciones indígenas de la sierra*. Bogotá: Ediciones Norma.
- Mendoza, M. (2017). *El mensajero de Agartha. Metempsychosis (v6)*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Moreno Fernández, M. (2000). *Huellas: Historia de Colombia*. Bogotá: Voluntad.
- Niño, H. (2005). *Los mitos del sol*. Bogotá: Panamericana Editorial.
- Niño, H. (1997). *Primitivos relatos contados otra vez: héroes y mitos amazónicos*. Bogotá: Panamericana Editorial.
- Ocampo López, J. (2006). *Historia ilustrada de Colombia*. Bogotá: Plaza & Janés Editores.
- Ocampo López, J. (2004). *Tesoros legendarios de Colombia y el mundo*. Bogotá: Plaza & Janés Editores.
- Prieto Hernández, E., & Mercado Epieyú, R. (2018). *Narraciones indígenas del desierto*. Bogotá: Ediciones Norma.
- Púa, G. (2001). *Vida cotidiana de las culturas amerindias: sioux, mayas, zenúes, incas*. Bogotá: Panamericana Editorial.
- Puerta de Pérez, M. (2003). La literatura y la estética de la recepción (un estudio exploratorio en niños). *Contexto*, 9(7), 109-120. <https://bit.ly/3oFpWCG>
- Román Campos, C. (2017). *El espíritu del páramo: la expedición de Edward Mackenzie en busca de El Dorado*. Bogotá: Editorial Monigote.
- Román Campos, C. (1998). *El imperio de las cinco lunas*. Bogotá: Editorial Norma.
- Sánchez Aguilar, C., & Saldarriaga Londoño, J. (2002). *Mitos y leyendas de mi tierra*. Bogotá: Casa Editorial El Mundo.
- Solarte Lindo, F. (1997). *El hombre con cola de león: mitos y leyendas indígenas de Colombia*. Bogotá: Panamericana Editorial.
- Stradelli, E. (2004). *Yuruparí*. Bogotá: Panamericana Editorial.
- Vargas-Hernández, D., Sáenz Díaz, D., & Rojas Rojas, L. (2021). La biblioteca pública en el imaginario social del usuario: el caso de la Biblioteca Pública Municipal de Duitama, Boyacá, Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(1), 237-260. <https://bit.ly/3OQJnTH>
- Vivas Hurtado, S. (2015). *Komuya uai. Poética ancestral contemporánea*. Medellín: Sílabas Editores.